

UN ESPACIO ABIERTO PARA EL Arte

La frontera entre Estados Unidos y México, como muchas otras líneas divisorias del mundo, es concebida como un lugar de conflicto y del que rara vez nace algo más que deportaciones de inmigrantes ilegales o problemas de narcotráfico. Cuando hojeamos las páginas de los periódicos descubrimos que lo único que se sabe de estas regiones son los crecientes conflictos políticos o la firma de tratados comerciales, pero nada sabemos de los habitantes que buscan hacer de ellas un lugar mejor o un espacio abierto para el arte.

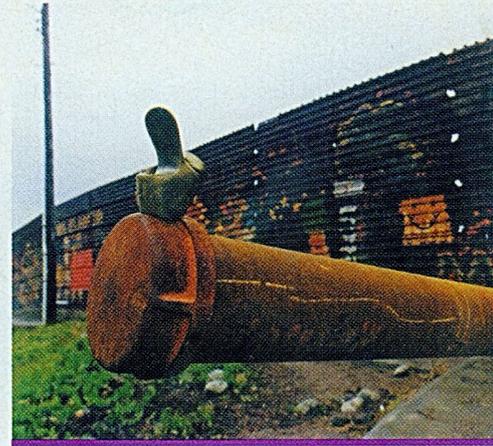
Para muchos, las fronteras no son únicamente un lugar de paso, de transición de un país a otro, sino un territorio en donde se ponen a prueba nuevas estructuras de intercambio. A raíz de un convivio diario en todas estas regiones, ha nacido una serie de culturas que cada vez cobran más fuerza y hacen valer sus intereses. El territorio que comprende a las ciudades de Tijuana, en México, y San Diego, en EE UU, es un ejemplo de ello.

Treinta y cinco jóvenes artistas del continente americano, apoyados por diversas instituciones y organizaciones no lucrativas de México y EE UU, han puesto su granito de arena para llevar el arte a las calles de estas ciudades fronterizas y hacer de su pequeño espacio del mundo una realidad apacible. Desde el 26 de septiembre y hasta el 30 de este mes, se exhibirá en lugares abiertos la muestra binacional de arte **InSITE97**, que pretende llevar el arte a las calles y generar la interacción entre culturas estructuralmente diferentes. No sólo se espera convocar a públicos diversos de la región, sino dirigirse a quienes no

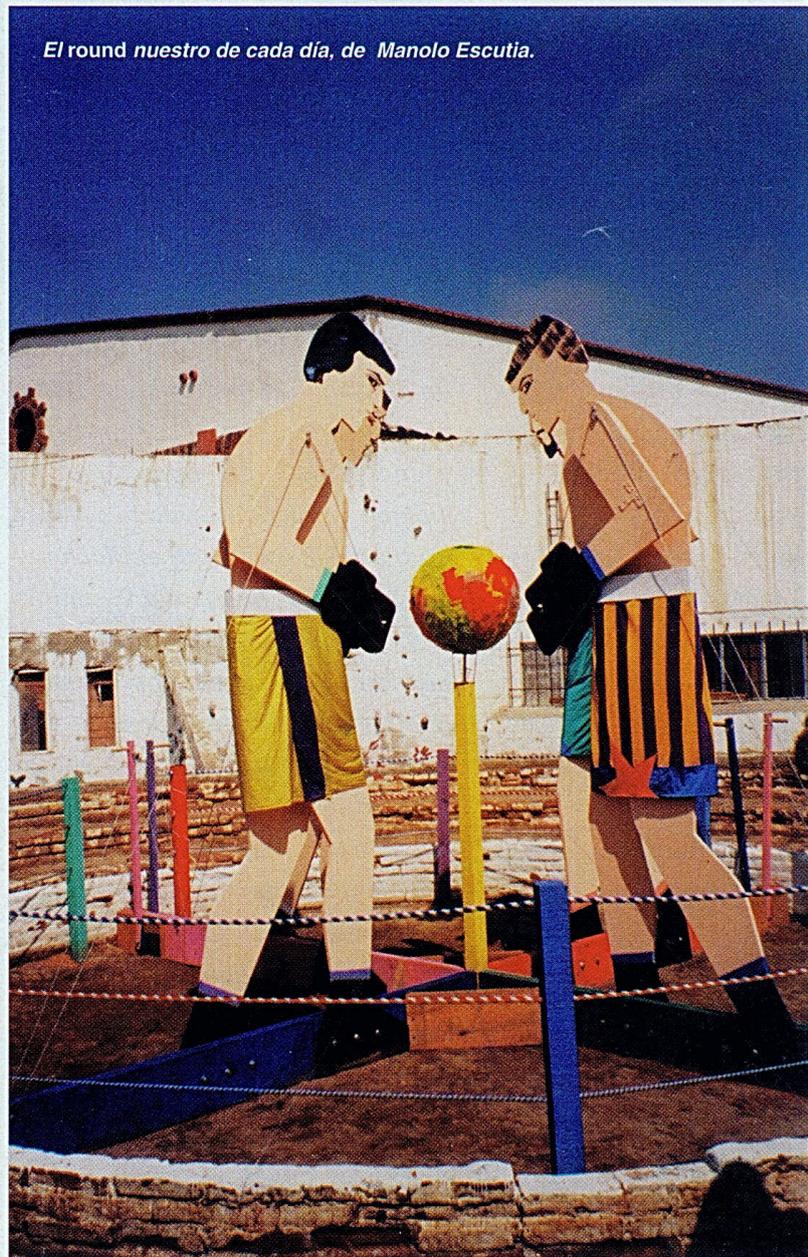
están acostumbrados a recibir el arte.

Un grupo de expertos curadores de arte escogieron a los artistas que participan en esta exposición y que exhibirán sus obras en explanadas al aire libre, estaciones de tren, plazas, bardas, estadios, callejones, carreteras, vestíbulos de edificios públicos, bodegas, hangares e, incluso, espectaculares electrónicos. El arte sale a las calles para aparecerse de manera inesperada ante los ojos de miles de habitantes.

Aguas internacionales, de Louis Hock.



El round nuestro de cada día, de Manolo Escutia.



Toy an Horse, de Marcos Ramírez (Erre).



“El caballo está en la frontera y eso ha creado una situación muy especial: desde que lo puse pude hacer lo que quise pues nadie se sentía con derecho para reclamar”, dice el artista.

Erre

Entre las propuestas artísticas de InSITE97, Marcos Ramírez, mejor conocido como “Erre”, presentó la obra *Toy an Horse*, que se ubicó entre las garitas de migración Tijuana-San Isidro, en el punto exacto que divide al territorio mexicano del estadounidense.

“El caballo de Troya para los norteamericanos encierra siempre el concepto de la invasión, pero yo le puse dos cabezas, cada una viendo hacia uno de los países; lo traduje al nivel de quién invade a quién, si México a Estados Unidos o viceversa. Es transparente porque creo que adentro no se puede esconder nada, como no se puede esconder nada dentro de las políticas de ambos países”.

“Causó conmoción porque la gente que pasaba por ese lugar fue descubriendo poco a poco el caballo; trabajábamos de noche y ellos no entendían cómo había aparecido allí. Ese era precisamente el cometido de InSITE, llevar el arte a los lugares públicos”.

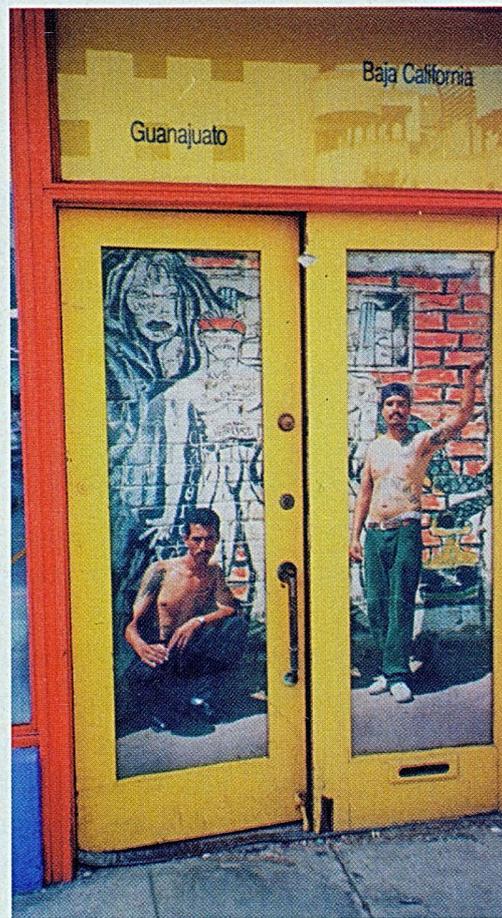
“Ubicar el caballo ahí, en la fronte-

ra, nos invita a hacernos muchas preguntas: ¿Quién es más fuerte: una potencia o nuestra carga cultural?, ¿Quién depende de quién?, ¿Es esta cultura más importante que esta otra?, ¿Una frontera nos separa o nos une? Porque somos dos países que estamos pegados, como siameses, y eso no lo podemos evitar, pero ¿realmente estamos unidos?”

Ya que la pieza no está sellada, su intención es que sea temporal, perecedera. Sin embargo, antes de desarmarla y utilizar los materiales para contruir su taller, Erre contempla la posibilidad de colocarla en otras fronteras, ya sea reales o simbólicas: en la línea que antes dividía Berlín Oriental de Berlín Occidental, entre barrios parisinos habitados por personas de distintas nacionalidades, en la frontera entre México, Guatemala y Belice.

Erre también ha participado en otras exposiciones, la más reciente de ellas, en la Bienal de la Habana con su obra *187 pares de manos*, una muestra fotográfica que presenta las manos de 187 mexicanas haciendo trabajos distintos en EE UU.

Estados Unidos, de Rosângela Rennó.



La terminal sin nombre, de Nari Ward.

La muestra **InSITE97** fue organizada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes a través del Instituto Nacional de Bellas Artes, en colaboración con la Installation Gallery, de EE UU.

NOVIEMBRE

Noviembre, MES DE AGRADECIMIENTO

En el calendario católico romano, el 1° de noviembre corresponde al Día de Todos los Santos. El Día de Todos los Santos está seguido por el Día de los Fieles Difuntos, el 2 de noviembre. En México, Perú, y en otros países de América Latina, esta fecha corresponde al Día de Muertos, en el que se celebra a las almas de los difuntos y se les hacen ofrendas. Es una época para recordar a los familiares que han fallecido y se festeja decorando las tumbas de los panteones con flores, veladoras y comida.

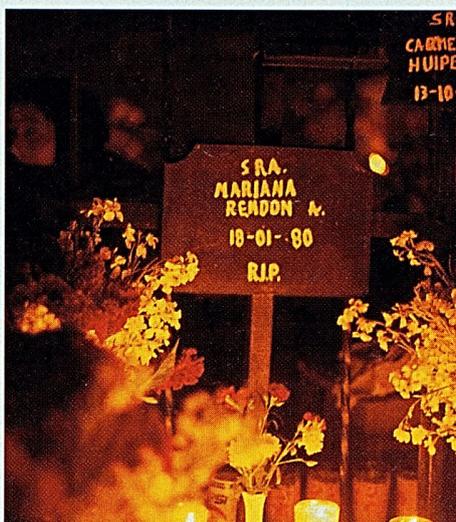
En los Países Bajos, al atardecer del 11 de noviembre de cada año, los niños salen a la calle con linternas y van de casa en casa cantando canciones y pidiendo dulces. En Limburg, al sur del país, algunas veces les acompaña a caballo un hombre disfrazado de San Martín. Es la fiesta en honor a este santo que, desde hace muchos años, es reconocido por su amor a los pobres y desvalidos y se celebra en su aniversario luctuoso.

En la misma fecha, en Canadá, se conmemora a los soldados muertos en combate. Antes se hacían colectas en este día para ayudar a los veteranos heridos durante la guerra, pero en la actualidad los fondos obtenidos se utilizan para ayudar a las personas que han sufrido amputaciones. Esta fecha se conoce como el Día de la Remembranza (*Remembrance Day*).

En Japón, el 15 de noviembre los niños de cinco años, las niñas de siete y los niños o niñas de tres años son vestidos con colores alegres y sus padres los llevan a rezar al templo para pedir por su porvenir. Se escogieron edades nones porque se piensa que estos números son de buena suerte.

Una de las tradiciones más populares de este mes se celebra desde

hace 377 años en Estados Unidos: el Día de Acción de Gracias (*Thanksgiving Day*). A diferencia de la Navidad y la Pascua, que son fiestas católicas, este día es celebrado por todo el mundo y, aunque tiene raíces religiosas, es una celebración laica. Los orígenes de esta fiesta se remontan a 1620, cuando un grupo de peregrinos emigró de Inglaterra y se estableció en Plymouth, Massachusetts. Después de pasar un duro invierno en aquella región, los inmigrantes pudieron plantar algunos alimentos y cosecharlos. Recibieron ayuda de los indios, de quienes adoptaron el pavo, los arándanos, la calabaza, el maíz y el camote. Los peregrinos decidieron celebrar con un gran festín e invitar a sus amigos indios. La intención era agradecer a Dios por la abundante cosecha. Fue, literalmente, un día de dar gracias. En la actualidad, esta fiesta se celebra el cuarto jueves del mes; es una celebración familiar en la que se reúne un gran número de invitados y amigos para cenar pavo, salsa de arándanos, verduras y, para el postre, pay de calabaza; todos éstos, alimentos que recibieran los primeros pobladores extranjeros en tierras estadounidenses de manos de los indios.



¿Cómo se hará la conversión a euros?

Será muy sencillo; solamente se tendrá que dividir el costo por la equivalencia que se fije entre la moneda corriente y los euros. Esta equivalencia no está establecida todavía, aunque sí se sabe que los tipos de conversión se adoptarán en forma de un euro expresado en términos de la moneda nacional.